

Por LEONARDO HUEBE

Seis días en Anarquilandia

Por SEBASTIÁN BASUALDO

“Corazón de titanio”, a las tablas



Por MARTÍN PRIETO

Los lugares, de Elviro Gandolfo



Página 2

Página 3

Página 4

télam  
AGENCIA NACIONAL DE NOTICIAS

SLT

WWW.TELAM.COM.AR

SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 7 | NÚMERO 332 | JUEVES 12 DE ABRIL DE 2018

# Escenas del mundo flotante

*Shunga* la novela de Martín Sanja Kawamichi puede leerse como una actualización sorprendente y vernácula de los escritores con los que Japón entró a la literatura por la puerta grande. Con todo su exotismo, su crueldad, sus tradiciones extintas, sus sufridos cuerpos deseantes.

Pocas cosas más icónicas de la cultura oriental que *La gran ola de Kanagawa*, ese grabado de Hokusai que muestra al mar como un organismo vivo erizado por racimos de ansiosas garras a punto de engullir unos barquitos. Las estampas japonesas impresionan por la vida que transmiten. Sus colores llenan el ojo del espectador de una fuerza quieta. La lluvia que cae sobre los puentes, moja. La nieve que cubre las ramas de arces o cerezos vuelve todo blanco, helado y melancólico. Igual de impresionantes, aunque menos transitadas, son las obras de los grandes maestros consagradas al sexo.

Shunga. Así se llama esta variante del *kiyo-e* que retrata orgías, masturbaciones, miembros descomunales y hasta cunnilingus prodigados por monstruos marinos (*El sueño de la esposa del pescador*, otra de Hokusai). *Shunga* (Evaristo Editorial) es también el título de la novela de Martín Sanja Kawamichi. En ella, el autor, nacido en Buenos Aires en 1973, acopia todos los componentes de una tradición reconocible para el lector atento en literatura japonesa: viviendas con divisiones de paneles de papel y puertas correderizas, criados, sirvientes, kimonos, baños calientes en tinas hogareñas (ofuro), el *shamisen* (instrumento de tres cuerdas cuyo sonido no falta en ninguna película de samuráis), cierta inclinación a la violencia, cierto apetito por lo perverso.

SIGUE EN LA PÁGINA 3



Asíra | revista de literatura | www.asira.com.ar

La Universidad Nacional de Tres de Febrero (Unترف) organiza un encuentro con analistas nacionales e internacionales para reflexionar sobre la influencia del llamado Mayo Francés, una de las revueltas estudiantiles y obreras más importantes del siglo XX. "Conversaciones a cincuenta años del Mayo Francés" se titula el encuentro que contará con la presencia de Tomás Abraham, Eduardo

Jozami, Mariano Mestman y Marín Karmitz (productor cinematográfico rumano) y se realizará el próximo lunes a las 18.30 en el Auditorio del Rectorado, en Junjal 1319, Capital Federal, con ingreso gratuito e inscripción previa (eventos@unترف.edu.ar). El Mayo del 68 (foto) produjo la mayor huelga de Francia y permitió a los jóvenes ser protagonistas de los cambios sociales y políticos.



# Seis días en Anarquilandia



A media tarde del 29 de abril de 1992, cuatro policías de Los Angeles acusados de haber golpeado salvajemente con sus tonfas y de haberle aplicado descargas eléctricas a un hombre afroamericano llamado Rodney King fueron absueltos, a pesar de que la grabación estuviera filmada y que en las imágenes se vea que King está desarmado y que no enfrenta a los agresores.

La sentencia del jurado (integrado por diez hombres blancos, un asiático y un latinoamericano), provocó la revuelta civil más destructiva en la historia de los Estados Unidos. La insurrección duró seis días, durante los cuales hubo más de cincuenta muertos, unos dos mil quinientos heridos y las personas arrestadas superaron la cifra de diez mil. Los gastos de reconstrucción sobrepasaron el billón de dólares.

Este es el marco que Ryan Gattis eligió para desarrollar su novela, titulada *All in a week's work*, y que en su edición en español trocó, precisamente, por *Seis días* (Seis Barral, 2016).

Gattis investigó durante más de dos años los sucesos de aquellas jornadas feroces no sólo en los registros municipales, en los expedientes judiciales o en los archivos filmicos de los noticieros, sino que además se entrevistó con trabajadores de la sanidad, agentes de la policía, bomberos, periodistas y pandilleros. Este trabajo le permitió conocer no sólo los hechos, sino, además, los matices escondidos en las vivencias narradas por los protagonistas.

*Seis días* es una novela coral, en la que diecisiete personas narran los sucesos entre ellos mismos, independientemente de sus perspectivas y opiniones. Es la historia de la decadencia, la marginalidad, el rechazo, el desprecio, la injusticia traspasada de generación en generación en los ghettos, en las esquinas, en las casas tomadas donde los niños crecen viendo como sus



padres se hunden cada vez más profundo en las ciénagas del "barrio mexicano", la heroína barata que se trafica en los barrios pobres de todas las grandes ciudades de los Estados Unidos. Es la historia de la pandilla que acoge y da identidad, que resguarda y tranquiliza. En una entrevista, Gattis declara que le perturba cómo los medios de comunicación tratan el tema de la violencia, como si fuera un espectáculo y no una acción que tiene consecuencias trágicas y perennes. Y esta concepción, sumada al concepto de la lealtad más el resentimiento genético

ante la inmoralidad de un sistema que no incluye, que ignora que limpiar, son las banderas de *Seis días*.

La impresión que se va formando en el lector a medida que avanza en la novela es que el autor suelta deliberadamente un pitbull rabioso en un criadero de caniches. No hay compasión, ni historias felices, ni epifanía, ni re-

Seis Barral Biblioteca Femenina

**Ryan Gattis**  
**Seis días**



dención. Es esta una novela de crueldad descontrolada, de sentido de la ironía.

La novela abre citando a Thomas Pynchon: *Una cuestión toda: ¿a qué mundo le preocupa que estallen más disturbios? ¿Acaso la situación en Watts no ha mejorado desde las últimas? ¿se pregunta ma-*

cha gente blanca. Por desgracia, la respuesta es no. Puede que el barrio esté abarrotado de asistentes sociales, inspectores, voluntarios de visita y otros miembros diversos del establishment humanitario, todos ellos previstos de las intenciones más puros del mundo. Pero casi nada ha cambiado. Siguen estando allí los pobres, los derrotados, los criminales, los desesperados, todos allí metidos y haciendo gala de una vitalidad que debe de parecer terrible. Lo curioso, lo frustrante, es que Pynchon lo escribió en 1966, en el *New York Times*, por un caso similar al de Rodney King ocurrido en 1965.

La primera vez en *Seis días* es la de Ernesto Ferrer Vera, un cineasta que pregunta a los pandilleros del barrio si algo que pasa lejos del trayecto entre su lugar de trabajo y su casa en Lynwood. Para él, la revuelta es el humo que ve en el horizonte, cuatro columnas negras en el cielo con pinta de pozos petroleros kuwaites en llamas. Su

asesinato por una banda callejera rival a la que pertenecen *Papas* y *Maquita*, sus dos hermanos menores, es la que acciona esta matrisóhica de violencias, en la que la policía contiene a la racial, que encierra a la individual, en la que cae la individual en una venganza, de odio, de insania.

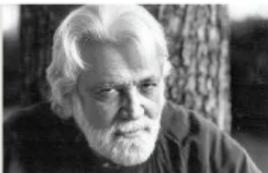
Ryan Gattis nació en Illinois, y actualmente reside en Los Angeles. Es uno de los fundadores de la editorial independiente "Black Hill Press" y miembro de Uglaworks, un grupo de artistas muralistas urbanos. Además de *Seis días*, escribió varias novelas más, ninguna de ellas traducidas al español. Sobre la última, *Soft*, cuenta que en la madrugada de un domingo recibió un llamado telefónico con una propuesta que no pudo, ni quiso, rechazar: era la invitación de uno de los pandilleros que había entrevistado para *Seis días* preguntándole si quería pedirle como "reventaban" una caja fuerte. Escribió *Soft* tomando como punto de partida esa experiencia.

Los derechos televisivos de *All in a week's work* fueron adquiridos por la cadena HBO para realizar una miniserie.

## FALLECIÓ DANIEL CHAVARRÍA

El escritor uruguayo Daniel Chavarría (foto), ganador de los Premios Dashiell Hammett y Edgar Allan Poe de novela policíaca, falleció a los 84 años en La Habana, donde vivía desde 1969 y se desempeñó como profesor de latín y griego en la Universidad de La Habana, y como traductor de literatura alemana para el Instituto Cubano del Libro. La muerte de Chavarría se produjo durante el sábado en

Cuba, donde publicó, en 1978, su primera novela "Joy", que obtuvo un gran éxito de ventas en los países socialistas con más de un millón de ejemplares vendidos en sus primeros tres años de publicación. Por esa novela, que narra las tramas ocultas de la CIA contra los gobiernos contrarios a la política de Estados Unidos, fue galardonado en 1992 con el Premio Dashiell Hammett.



JUEVES 12 DE ABRIL DE 2018 ■ SLT ■ REPORTE NACIONAL ■ 3

## Escenas del mundo flotante

## "Corazón de titanio", a las tablas



→ JUAN MAZONAVE

VIENE DE LA TAPA



"El amor con un dibujo de inquietante perversidad", se ha dicho a propósito de lo que expresa la literatura del escritor japonés Jun'ichirō Tanizaki. *Shunga* rinde homenaje a los grabados prohibidos de la era Edo, pero también, y sobre todo, a los maestros orientales de la palabra, como el propio Tanizaki y Kawabata (aparece en la página 171 un viejo de nombre Yasunari). En tres partes, con capítulos titulados a la manera de relatos—"Kazuma y sus monos", "Conejo", "Las lágrimas de las hermanas Izumi", "Detrás del biombo"—, el texto va enredando una historia que hace del erotismo, el sexo explícito y las perversiones más diversas una forma de arte. Un arte que tiende hacia la destrucción.

La fascinación por la belleza destructora pierde a los personajes de *Shunga*. Nadie sale ileso en la búsqueda por lo bello. Toda atracción es irresistible y mortal, como un fruto prohibido. Un usuario de nombre Kazuma cumple sus fantasías al colocar a tres hermanas en las ramas de un álamo. Les impide bajar utilizando para ello la guardia peritroniana de cuatro monos rabiosos. Las obliga a competencias que incluyen, siempre en las alturas del árbol, masturbarse, evitar que el cuerpo en descomposición de una vieja prisionera caiga al suelo, cortarse unas a otras las lenguas con una navaja. La escritora de Sancia Kawamichi presenta estas escenas de violencia y gesto perverso con un cuidado notable en la composición de las imágenes. Cuando Kazuma ordena a las hermanas quitarse los kimonos y desnudarse por completo, las prendas caen al piso "formando una extraña figura, parecida a una flor masticada o a los restos cadavéricos de un animal de seda". Una tos suena a "madera rota. A hachazos", un llanto "parecía venir desde muy lejos, arrastrando piedras, barro, pelazos de madera, pajaros muertos". Una luna impúdica "deja en la boca un sabor oscuro, a fruta ensangrentada, a mermelada animal".

La narración de *Shunga* es un menú gir que historias principales y secundarias. Hay capítulos de cuentos, de poemas y adictivas listas de cosas—"Cosas que deberían evitarse", "Cosas que deberían tener dedos"— como las que contiene un clásico japonés, *El libro de la alamborada*, de Shi Shonaga. El autor también se da el gusto de describir estampas japonesas como si dictara instrucciones para un artista del mundo flotante: "Ilustración: Las cuatro muchachas luchando con la mendiga. La vulva de Mako destaca por la intensidad de su color".



→ SEBASTIÁN BASUALDO

"E" n "Corazón de titanio" Diani desentien de el lugar común que indica que los hijos suelen visitar a los padres en situación hospitalaria. En esta pieza es al revés, es una madre la que concurre a la visita con su hijo para hacerle un extraño regalo", escribe a modo de prólogo Roberto Perinelli, en la publicación de *La leyenda del poeta y otros textos*, un libro que reúne gran parte de la dramaturgia de Miguel Ángel Diani, reconocido autor que se ganó un lugar en la cultura popular escribiendo los guiones para programas como *Son de día*, *Aprender a volar* y *Detective de señoras*, entre otros. En esta oportunidad, su obra "Corazón de titanio" es llevada por primera vez al teatro bajo la dirección de Alejandra Galdame que, en diálogo con el *Suplemento Literario de Telam*, refiere sobre la puesta en escena de un texto donde el humor negro y el absurdo encuentran a una madre y a su hijo hurgando con ironía e inteligencia en los laberintos más oscuros de las relaciones humanas. "Yo había leído esta obra en un libro editado, *La leyenda del poeta y otros textos*, y me interesó particularmente porque tiene un juego muy interesante desde su estructura y personajes", señala Alejandra Galdame. Porque lo fundamental en la puesta de "Corazón de titanio" es la investigación en el texto teatral y a partir de ahí trabajar con los actores en el abordaje de las distintas capas de cebollas que propone el autor en su obra. Se concibió para salir a escena la idea de un laberinto de emociones donde los protagonistas transitan sus emociones, gran parte escondidas. Desde la concepción escenográfica y puesta se trabajó con esta misma propuesta laberíntica como una metáfora de la relación de estos dos seres. La música tiene un lugar de preponderancia y fue incorporada como un perso-



JULIA AZAR, MIGUEL ÁNGEL DIANI, ALEJANDRA GALDAME Y GABRIEL NICOLA

naje más que interactúa con los protagonistas para redimensionar distintos momentos de la obra. Desde el vestuario y la escenografía se abordó una paleta de azules y grises remarcando de esta manera la frialdad que tiene esta madre en el vínculo con su hijo y con la puesta de luces se busca resignificar la desolación en la que se envuelve esta relación.

**Luego de un tiempo sin dirigir, ¿de qué manera vivís este regreso?** Feliz, agradecida y me siento muy afortunada. Los textos de este dramaturgo, para dirigirlos o actuarlos, son un paseo infinito de emociones. La escenografía de Eugenio Zanetti, con su hijo y la música original de Luis Sacco le da el toque mágico a esta historia que estamos contando con las actuaciones de Julia Azar y Gabriel Nicola y toda la gente que me apoya.

**¿Cómo fue la elección del elenco?** A la actriz Julia Azar la vi actuando en "Alta en el cielo". Con esa obra fue nominada a los premios ACE. A Gabriel Nicola lo conocí por haber actuado en "La leyenda del poeta", una obra también de Diani. Los convoqué y me dijeron que sí. Y aquí estamos los tres embarcados en este sueño, que ahora ya se concretó.

**¿Cuáles son un poco sobre el trabajo del texto de Diani, ¿hay modificaciones en ese sentido?** Yo trabajo a fondo en la dirección de actores. Me gusta investigar en la psicología de los personajes y transitar los distintos estados que plantea la obra. Por otra parte res-

peto profundamente los textos. Creo que todo está en el texto, solo hay que saber encontrarlo. "Corazón de titanio" es un material fascinante e intrigante ya que el autor trabaja con varias estéticas a la vez, el grotesco, el absurdo y el teatro de la crueldad. Los personajes siempre deambulan en mundos extraños.

"Cristina lo llama con un gesto. Lorenzo se acerca. Ella le acaricia la cabeza. Lorenzo la abraza. Y se queda como un niño. **Cristina:**—Hijo... el amor te hace sufrir. Te difriza la realidad, pero tarde o temprano se termina. Y ahí ves la verdad (Pausa). El amor no es cosa buena? **Lorenzo:**—No, mamá. No es así. Yo me quiero volver a enamorar... Tener hijos... llevarlos a la escuela... a la plaza... una vida normal. No todo es malo mamá... (se emociona) Yo te quiero... a pesar de todo... te quiero... y me alegra mucho que hayas venido a verme"

**¿Con qué se va a encontrar el público en la puesta en escena?**

Con la presentación de personajes y pinturas humanas de gran complejidad existencial. Que transitan en ámbitos oscuros y estéticos pero que reflejan la vida cotidiana; muy cercana, casi familiar a cualquier espectador. La obra transcurre en un mundo laberíntico donde los personajes caminan sobre sus propias viseras. Pero todo contando desde el humor negro y el absurdo.

El escritor rumano Mircea Cartarescu (foto) fue distinguido el lunes con el Premio Formentor de las Letras 2018, debido a la "poderosa habilidad narrativa" de una obra que "abarca la casi totalidad de la experiencia humana", y que "obliga a reconsiderar la condición existencial al tiempo que expande de manera inesperada los límites de la ficción". El anuncio fue realizado en la Biblioteca

Nacional durante un acto encabezado por su director y Premio Formentor 2017 Alberto Manguel; y por el titular del icónico Premio, Basilio Baltasar, junto al resto de un jurado que por primera vez debatió en la Argentina, integrado por los escritores españoles Francisco Ferrer Lerín y Andrés Ibañez, y la traductora francoaragonesa Aline Schulman.



4 ■ REPORTE NACIONAL ■ SLT ■ JUEVES 12 DE ABRIL DE 2018 ■ SLT.TELAM.COM.AR



## EL LIBRO DE LA SEMANA

→ MARTÍN PRIETO

En una carta fechada en Rosario el 4 de diciembre de 1974, expuesta actualmente en la exposición "Conexión Saer", en Buenos Aires, Elvio Gandolfo da cuenta del impacto inmediato que le provocó la lectura de *El limonero real* y le escribe a su autor: "la tragué como si fuera una epopeya mezclada con un filme de imágenes puras".

Visto en perspectiva, no parece posible un epigrama más justo para definir la sensación de lectura de esa novela extraordinaria y conviene repetir: una epopeya mezclada con un filme de imágenes puras. Saer tenía 37 años cuando publicó *El limonero real*, y desde los 29, desde 1966, a contrapelo de toda moda y pauta establecida, estuvo dándole vueltas a su composición. Pero ya se ha hablado de eso. Tal vez convenga ahora detenerse en que Elvio Gandolfo, cuando redactó esa carta concluyente (que es, a su vez, antipico coloquial y resumen de una reseña que publicó sobre esa misma novela en la revista *El lagrimal trifurca*) tenía 27 años. Escribe, como dice Furio Jesi de Rainer Maria Rilke, que tenía esa misma edad cuando firmó las *Cartas a un joven poeta*, "consciente de la autoridad proveniente de su juventud". Como un prototipo del "joven poeta" cuya tradición remite al mismo Rilke, a Rimbaud, a Byron. Eso sí: en Rosario. En papel membretado de la revista y editorial que dirige con su padre, Francisco Gandolfo.

Esa carta, ese epigrama, esa reseña, son pruebas tempranías del enorme don de Gandolfo como lector. Lo precisó el poeta y editor Damián Ribes, en la presentación de un libro de Gandolfo, *The book of travelers*, luego de hacer justa referencia a las miles de páginas rigurosamente leídas y tratadas con inteligencia por Gandolfo: "A veces parece que hubiera escrito sobre todo lo que importa o importará leer, y siempre que alguien se 'cansara', 'illara', 'periera' o 'desilustrara' al leerlo, yo, de hecho muero".

Hace unos años, la obra narrativa y poética de Gandolfo — que incluye textos memorables como "La reina de las nieves" y "Vivir en la salina"— dio aquello que Alberto Giordano percibió como un

# Los lugares de Elvio Gandolfo



síntoma de la nueva literatura argentina de comienzos del siglo XXI: un giro autobiográfico, "Fidial", el reverencial relato dedicado a su padre, publicado en *Cuando Lidia vivía se quería morir*, *Mi mundo privado* y los poemas de *El año de Stevenson* son manifestaciones acabadas de esta bienvenida noticia en la obra de Gandolfo, que parece haber dado vuelta la convención de los géneros y subgéneros de la intimidad.

Mientras que para muchos incipientes o futuros escritores, tal es en general discreta vida propia y lo son los materiales y el pronombre que tienen más a mano para empezar a ejercitarse en el arte de la composición, Gandolfo mucho más tarde de aquellas exísimas experiencias ficcionales desmorilladas en novelas, relatos, cuentos, poemas, encuentra en su vida personal, *El año de Stevenson* un modelo diferente para poner una vez más en funcionamiento la máquina literaria. *Los lugares* da una impenable vuelta de tuerca sobre el asunto.

El libro está compuesto por tres relatos reunidos por la figura de su personaje principal y llamados, cada uno de ellos, por la persona gramatical que lo rige: "En primera"; "En segunda"; "En tercera". Definida la persona, el lugar donde sucede la acción: "Belgrano" (un barrio de la ciudad de Buenos Aires), "Frankfurt" (la ciudad alemana donde se celebra la feria del libro más importante del mundo), "Ciudad Vieja" (otro barrio, esta vez de Montevideo). Cuesta pensar en el volumen como en una "novela", tal como la presentan sus editores en contrapunta. Pero también cuesta descartar de plano la definición. Tres acontecimientos son los que ponen en marcha la trama. En Belgrano: la voluntaria excursión del personaje en busca de un libro de Peter Handke comprado por un vendedor ambulante que mandó en un taxi, pero prefirió salir a dar una vuelta, un sábado a la mañana. En Frankfurt: impenablemente, el personaje es invitado a formar parte de la delegación argentina en la Feria del Libro, edición 2010. Tal vez, piensa él, no

demasiado consciente de su relevancia, o acostumbrado a que la relevancia no sea un asunto a tener en cuenta cuando se arman las delegaciones oficiales de escritores, porque escribió una reseña sobre Ernesto Sabato antinostálica (¿desmentida heroicamente en tierras de Goethe?). En Montevideo: le avisan al personaje que una exnovia suya va a ir a la ciudad, a un coloquio sobre un famoso antropólogo inglés del siglo XIX. Va entonces a escucharla y más tarde pasean por la Ciudad Vieja.

Que cada uno de los relatos esté, como decíamos, regido por una persona gramatical diferente es un descolocante y bienvenido tour de force para mover el relato, para llevar al lector a hacer unas minuciosas comprobaciones (pero entonces ¿y es él el sr. o la sra. o es vos, vos es él, que pronuncia o inventa las buenas novelas, la necesidad de volver atrás, para no ejemplo, recomponer una escena que parecía ingrávida cuando fue relatada, pe-

ro que adquiere relevancia cuando se la menciona más adelante, al pasar, y recién cuando comprobamos que los tres personajes, aun presentados por personas gramaticales diferentes, son el mismo y que remiten todos al nombre del autor (mencionado en el segundo relato cuando un empleado de Cancellaría lo llama y le pregunta: "Gandolfo, ¿a usted le interesa realmente ir a Alemania?").

Pero entonces, ¿qué es *Los lugares*? ¿Una novela, como dice la contrapunta? ¿O tres relatos autobiográficos entrelazados firmemente por la figura del personaje principal y tenuemente por las acciones que se narran? En *El gran misterio*, de César Aira, un libro que tal vez deba ser leído en tándem con *Los lugares* (de hecho compartieron editorial, fecha de publicación, pie de imprenta) el narrador apunta que la biografía es un género imposible pues su magna —la realidad— es tan retorcido e imprevisible que derrotó a los mejores escritores". Gandolfo lo ahora lo sabe y parte entonces de la base de que aquello que va a narrar no es un hecho ni un recuerdo. Es, como anota el narrador en primera de Belgrano, una "construcción" sostenida —esto es lo importantes— por el misterio acerca de por qué recuerda una día banal, entrenabado, frente a otros, tal vez iguales, hundidos en el olvido.

Entiendo que la respuesta a ese misterio es la sensación. Lo que perdura no es la serpiente que caminata en busca de la calle 11 de septiembre en Belgrano, ni la graciosa comedia jugada por los escritores argentinos en el lobby del hotel Intercontinental, de Frankfurt, ni la escena —extraída de una película fantástica— en un bar de la Ciudad Vieja donde los mozos que rodean a los protagonistas aparecen y desaparecen como por golpes de luz. Eso son, en todo caso, correlatos objetivos de las sensaciones de extrañamiento y sosiego en Belgrano, de felicidad y reconocimiento en el viaje a Frankfurt. El libro, entonces, muestra un mundo disuelto en amistad en el paseo por Ciudad Vieja. Esas sensaciones, y no solo la impecable materialidad realista de los tres relatos de Gandolfo, son el asunto de *Los lugares* y, así fin, lo que perdura suavemente en el lector.